

## EDITORIAL

# Símbolo de la Odontología Maya en Costa Rica

Entre los grandes tesoros que se hallan en el Museo del Jade, ubicado en el nuevo edificio del Instituto Nacional de Seguros, en San José, Costa Rica, se encuentra una magnífica pieza de arte precolombino, un colgante elaborado, en jade serpentina con grabados de escritura maya.

Fue descrito por el renombrado arqueólogo, epigrafista y etnógrafo británico John Eric Thompson, de la Universidad de Cambridge y del mundialmente reconocido Field Museum de Historia Natural de Chicago, EE.UU. Se trata del máximo experto de culturas mayas de su época, y citado por Luis Ferrero, en su libro "Costa Rica Precolombina", de la Editorial Costa Rica, impreso en 1975; en la página 87 muestra y describe la imagen de un colgante de jade, con glifos en cartucho, y dice textualmente "El glifo de la izquierda se interpretó como *Cara de Murciélagos*; el de la derecha fue llamado por J. Eric Thompson *Glifo de Dolor de Muelas* e interpretado como un buitre con vendaje para amarrarlo a la Luna". Como detalle se aclara que su procedencia es Bagaces, Guanacaste. Colección Instituto Nacional de Seguros de Costa Rica.

Gran cantidad de investigadores ha trabajado arduamente, por muchos años, confrontando el reto de descifrar las escrituras precolombinas mesoamericanas como la olmeca, zapoteca, epi-olmeca, izapa, ñuiñe, mixteca, mexicana y maya.

El punto de partida en tan portentosa tarea ha sido el texto "Relación de las cosas de Yucatán", del obispo Fray Diego de Landa, quien efectuó un detallado relato de cómo era la región desde el año de 1549 hasta 1579, y que elaboró una descripción general de la vida entre los indígenas; además realizó dibujos de las estructuras lingüísticas de escritura, que fueron la base del futuro proceso de desciframiento de la escritura maya.

El etnógrafo mayista ucraniano Yuri Knorozov, de la Universidad de Moscú, desempeñó un papel fundamental en el desciframiento

de la escritura maya. En 1952 publicó un texto titulado "Drevniaia Pis mennost Tsentral noi Amerika" ("Antigua escritura de Centroamérica"), donde sustentaba que el llamado "alfabeto de Landa" se componía de sílabas más que de símbolos alfabéticos. El mismo Knorozov mejoró su técnica de desciframiento en la monografía de 1963 "The writing of the maya indians" y publicó traducciones de manuscritos mayas en su obra de 1975 "Maya hieroglyphic manuscripts". En la década de 1960 los progresos revelaron los registros dinásticos de los gobernantes mayas. Fue a inicios de la década de 1980 que se ha demostrado que la mayor parte de los símbolos anteriormente desconocidos, forman un silabario y desde entonces el avance en la interpretación de la escritura maya tomó mayor auge.

La rivalidad política en el marco de la Guerra Fría, entre Thompson y Knorozov, además de las diferencias de enfoque filosófico y práctico de la interpretación de los glifos, ya que Thompson hacía énfasis en la interpretación de imágenes y Knorozov en un enfoque silábico, fueron dirimidas con un inteligente punto intermedio por la famosa epigrafista, arqueóloga y etnóloga rusa de origen siberiano Tatiana Proskouriakoff; ella dedujo que la escritura maya está compuesta por signos fonéticos basado en sílabas e ideogramas o logogramas que representan conceptos, y por determinativos o morfemas que modifican el sentido de una palabra.

Proskouriakoff efectuó una minuciosa y correcta interpretación de innumerables estelas, y escritos mayas, proponiendo una relación con retratos de los gobernantes y crónicas ubicadas en el tiempo del calendario maya, con relatos de las inscripciones y reportes literales de hechos concretos, con secuencias cronológicas y ubicación espacial del desarrollo de la cultura maya en variados lugares. En su libro "Maya history", editado por la University of Texas, Austin de 1993, ISBN 0-292-76600-9 en sus páginas 44 y 45, precisa la expresión

“bloodletting”, (para nosotros equivale a la figura de la izquierda en el glifo presente en el Museo del Jade en Costa Rica, que Thompson había llamado el “hombre murciélago”) la cual está presente en estelas ubicadas en la Gran Plaza de Copán, Honduras.

Citando a Harri Kettunen y a Christophe Helmke, quienes escribieron su libro *“Introducción a los jeroglíficos mayas”, en idioma inglés y que fueron traducidos al español por Verónica Amellali Vázquez López y por Juan Ignacio Casas Martín, en el año 2010, páginas 89 y 133: “Por lo general, un MORFEMA dependiente (ligado) que se puede agregar a un TEMA o RAÍZ, para formar una palabra compleja y diferente (ejemplo, en “inutilizable”, el prefijo es in- y el sufijo es -ble). En la escritura maya, los afijos también pueden funcionar como complementos fonéticos o, en el caso de los infijos, como palabras completas. A diferencia de las convenciones estandarizadas de la lingüística, y debido a la naturaleza del sistema de escritura, en la epigrafía maya los afijos están subdivididos en prefijos (antes), superfijos (arriba), subfijos (abajo), posfijos (después) e infijos (adentro de)”*.

En este caso, el afijo pronominal personal/ posesivo es: u- u- “él, ella, eso, su” (antes de consonantes y vocales).

Traduciendo del inglés “bloodletting”, como “sangría” y con la adición del afijo u, se podría interpretar como: “el que produce sangría”.

Proskouriakoff también hace referencia en página 63 de su libro al glifo del “toothache”, presente en una estela de la ciudad maya de Piedras Negras, ubicada al oeste del Petén en la Sierra Lancandón, Guatemala, donde se representa el glifo del dolor de muelas, y se asocia a la ascensión al poder de un gobernante. También lo refiere en la página 111, donde puntualiza que está presente en el sitio arqueológico de Yaxchilan, ubicado en Chiapas, México, como la ascensión del Rey Jaguar.

John Montgomery en su “Dictionary of maya hieroglyphs”, segunda edición del año 2006, de Hippocrene Books New York, ISBN 0-7818-0862-6, página 119, presenta y traduce el glifo del dolor de muela como “ascensión”, “emerger”, y confirma así el uso del nombre del “Glifo del dolor de muela”, para eventos importantes.

Se deben mencionar los estudios acerca de escritura maya en Costa Rica, tanto en jades como en discos de pizarra, efectuados por Doris Stone en su reporte “Rasgos de la cultura maya en Costa Rica” del Peabody Museum, de Harvard University y del Museo Nacional de Costa Rica, que en la primera mitad del siglo XX informó de hallazgos importantes en La Fortuna y El Chaparrón de San Carlos, en Guácimo de Limón y en la Península de Nicoya.

En la tradición cultural de la Gran Nicoya basada en la etnia chorotega-mangue, el chamán era capaz de transformarse en el animal que fuera necesario para ejercer su función en el ritual mágico-religioso como influencia del nahualismo, en las que generalmente utilizaba ornamentos de jade, pieles de animales, plumas de aves y máscaras. El jaguar, el murciélago, el cocodrilo, la serpiente y la guacamaya, se consideraban animales sagrados en la tradición religiosa de los nicoyas.

Hay estrecha asociación entre el jade y los usos mágico-medicinales, por ejemplo: la nefrita que es la otra variedad de jade, junto a la jadeíta y de la cual no hay fuentes en Mesoamérica, deriva su nombre de “piedra de riñón”, nombre dado por los antiguos romanos, atinente a la nefrología (nefrita) y que se supone los indígenas utilizaban como amuleto contra enfermedades del riñón, por sus propiedades curativas.

En el glifo que se presenta como imagen de portada de la presente edición de Odontología Vital, se puede apreciar que:

- El glifo está englobado en tres círculos que definen una asociación directa entre ambas imágenes: curandero-chamán-odontólogo y su paciente.
- La imagen de la derecha es descrita como un buitre con vendaje anudado en la cabeza y es el glifo del dolor de muela, figura que posee expresión facial de congoja o dolor.
- Se puede apreciar entre ambos y cerca de la cara del paciente, la representación de una flor o pétalos, que bien podría ser una planta medicinal, para tratamiento odontológico como sedante-analgésico-narcótico.

- La pieza de jade, posee tres perforaciones y se aprecia su uso como un collar colgante, que podría anunciar las cualidades de la persona que lo portase.

Debe considerarse la posibilidad de que el glifo en esta imagen, sea la eventual representación de un antiquísimo proceso de atención dental, ya que existe extensa evidencia de múltiples tratamientos dentales, mutilaciones y restauraciones dentales en las culturas mesoamericanas.

Citando el libro sagrado de los mayas, escrito en lenguaje quiché y que relata la creación del mundo, el POPOL VUH, narra la historia de los gemelos prodigiosos Junajpu e Ixb'alanke, quienes atacan a su rival Wuqub' K'axix con su cerbatana y le "dislocan la quijada". Luego acompañan a sus abuelos que son chamanes/curanderos, los cuales se identifican como "los que poseen el oficio de sacar el gusano que causa el dolor de muelas" y estos le ofrecen aliviar el dolor.

Wuqub' K'axix manifiesta que "los dientes le duelen de día y de noche y no puede comer ni dormir".

Los "odontólogos", son descritos como de pelo canoso y cuerpo encorvado, el anciano llamado Saqi Nim Ak' y la anciana Saqi Nima Tz'i', manifiestan: "Andamos buscando trabajo pues somos curanderos y estos son nuestros nietos y les damos de comer lo que conseguimos", además le ofrecen quitar el dolor "eliminando las muelas y poniendo otras en su lugar", lo que efectuaron colocando granos de maíz blanco en reposición de las piezas extraídas, perdiendo de este modo su brillo, poder y fuerza, lo que permitió a los gemelos vencer a su enemigo, según la voluntad de Co-razón del Cielo, que es el nombre dado a Dios en la cultura maya.

Hay también en el POPOL VUH referencias al uso de insignias, considerando que esta pieza de jade posee tres perforaciones para ser colgada como collar, puede equipararse, a los modernos rótulos luminosos, que los odontólogos colgamos en los consultorios, para anunciar y ofrecer servicios profesionales en salud oral.

La Odontología costarricense y mundial encuentra en esta representación artística, elaborada con fino detalle, delicadamente trabajada sin herramientas modernas y todo esto realizado sobre una superficie de extrema dureza como la del jade, el trabajo de un consagrado artista maestro artesano del cual no poseemos su nombre, pero sí podemos reconocer su habilidad y destreza; en una imagen ancestral, que señala y resalta el ejercicio de una profesión dedicada a resolver situaciones de salud oral, que desde tiempos inmemoriales aquejan a la humanidad. ■■■

*Rodrigo Villalobos Jiménez*  
Director editorial de ODONTOLOGÍA VITAL  
Decano Facultad de Odontología  
Universidad Latina de Costa Rica



Derechos de Autor © 2015 Rodrigo Villalobos Jiménez. Esta obra se encuentra protegida por una [licencia Creative Commons de Atribución Internacional 4.0 \(CC BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/)